

La devoción acompañó a una Penitencia sin indultado

Los cofrades de la Preciosísima Sangre y de La Piedad visitaron a los residentes de Nuestra Señora del Carmen y a enfermos del Hospital Clínico

EL NORTE

VALLADOLID. Cientos de personas arroparon al caer la tarde del Jueves Santo los pasos del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, el Cristo de la Cruz a María, la Quinta Angustia y Nuestra Señora de la Piedad a su paso por las calles de la ciudad. El paso Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, de Lázaro Gumiel (1953), partió algo más tarde de las 18.30 horas de la iglesia de La Antigua. A la misma hora, el paso procesional del Cristo de la Luz a María, perteneciente a la Escuela de Gregorio Fernández (1642), salió desde la iglesia de San Martín junto a la Quinta Angustia del imaginero Gregorio Fernández, que fue escoltada por un escuadrón a caballo y alumnos de la Academia de Policía Nacional de Ávila.

El desfile, en el que han participado las cofradías de La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y de Nuestra Señora de La Piedad, recorrió Echegaray y Angustias,

donde se incorporó la imagen de La Piedad, para continuar el recorrido hasta la Audiencia Nacional, donde todo los años se realiza el acto de liberación de un preso indultado, aunque ayer no fue posible al no haberse aprobado en el Consejo de Ministros. Este año, como novedad, se estrenó en el acto el nuevo decano del Colegio de Abogados, Javier Garicano, que fue nombrado en octubre en sustitución de Jesús Verdugo.

Antes de finalizar la procesión, ambas cofradías visitaron la residencia de ancianos Nuestra Señora del Carmen, donde la mayor parte de los residentes esperaban el paso del desfile sentados en la puerta de las instalaciones. Con gran emoción, uno de ellos dirigió unas palabras al paso de Cristo de la cruz a María. La procesión continuó hasta el Hospital Clínico. Allí, una doctora de la Unidad de Oncología pronunció una oración al Santo Cristo de la Preciosísima Sangre y a su madre, la Virgen de La Piedad.



Pequeñas cofrades de la Preciosísima Sangre. :: FOTOS DE HENAR SASTRE



Un residente de Nuestra Señora del Carmen lee unas palabras ante los pasos, los cofrades, el comisario provincial, el subdelegado del Gobierno, el decano de los abogados y el delegado de Defensa en la región.